



CALOR, HUMO Y BAJA VISIBILIDAD

Formación contraincendios en el Centro de Adiestramiento de Seguridad Interior de la base naval de Rota

Personal de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra se adiestra para contener el fuego ocasionado por derrame de combustible en un helipuerto.



SARGENTO CARLOS MARTÍN MONTERO

> Sección contraincendios del BHELMA III

«Se necesita mucha formación»

«**P**ARA formar parte del servicio contraincendios se necesita mucha formación, tanto en extinción como en seguridad, atención de víctimas, etcétera. Por ejemplo, cuando atacas un incendio en interiores hay que saber controlar la respiración. Nuestro helicóptero NH90 contiene 2.000 litros de combustible, lo que puede complicar una incidencia, ya que se necesita mucho espumógeno y una elevadísima cantidad de agua. Los instructores del CASI nos enseñan a racionar el agua, cómo atacar el foco del incendio y a mandar un equipo de extinción».



EL jefe del grupo agarra por los hombros a los dos compañeros que dirigen, a su vez, a su binomio, mientras portan las dos mangueras con las que se disponen a atacar el incendio. El contacto físico del jefe de la formación es fundamental para dirigir al equipo y no perder de vista a sus hombres en un entorno de neblina, por el vapor que emerge al chocar el agua contra la chapa ardiente. Una chapa que en el techo del compartimento puede alcanzar los 600 grados.

Una vez dadas las explicaciones oportunas, se conforman los grupos, intercalando personal de mayor y menor experiencia. El ejercicio comienza y un binomio de patrulla va reconociendo los distintos escenarios del barco buscando dónde se encuentra la incidencia. Dan el aviso y el grupo entra en acción. En una situación real, el número de personal se incrementaría ante la necesidad de dirigir las mangueras por los recodos de un espacio tan angosto y hostil.

El ejercicio tenía lugar a mediados de enero en las instalaciones del Centro



Desde la sala de control un instructor dirige el encendido y apagado de los fuegos y gradúa los tiempos y altura de las llamas, entre otros efectos.

Las instalaciones del CASI apoyan a todas las Fuerzas Armadas en adiestramiento contra incendios

de Adiestramiento de Seguridad Interior (CASI) de la base naval de Rota (Cádiz). Inaugurado en 2013 e integrado en el Centro de Instrucción y Adiestramiento de la Flota (CIA), en él no solo se adiestran las dotaciones de los buques de la Flota y de la Flotilla de Aeronaves, sino también de unidades procedentes de otros Ejércitos, la UME y la Guardia Real, incluso de la US Navy o de instituciones del ámbito de la protección civil.

Para ello, el centro cuenta con simuladores en los que se generan fuegos e inundaciones reales en maquetas a escala de buques y aeronaves, que son controlados por los instructores del CASI a través de medios informáticos que incorporan las últimas tecnologías y que permiten recrear los distintos comportamientos que puede tener un fuego.

En esta ocasión, las jornadas de entrenamiento estaban dirigidas a una emergencia en zonas de helipuertos y aeronaves y el personal a adiestrar procedía de cinco batallones de helicópteros de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (de Logroño, Canarias, Almagro, Valencia y Sevilla) y un equipo de la Guardia Real.

En las maquetas se desarrollan ejercicios de zafarrancho en cubierta de vuelo, aproximación y ataque a una parrilla de fuego, de rescate de personas y de contraincendios en habitáculos interiores, y en ellos se simulan las condiciones propias de un incendio, con calor, humo y baja visibilidad, pero de manera controlada y segura. «Empezamos con un derrame de combustible en pista y acabamos con un gran incendio en una sala de máquinas, de manera que el personal de nueva incorporación que nunca ha manejado una manguera, salga de aquí sabiendo cómo controlar todos esos escenarios», apunta el sargento Antonio Pillado, jefe del Servicio de Salvamento y Extinción de Incendios



El teniente enfermero Pedro Acosta imparte una clase de primeros auxilios antes de realizar un ejercicio de extinción.

SARGENTO PRIMERO SAÚL MARTÍNEZ COLMENERO
> Sección contraincendios del BHELA I

«Atacamos cualquier incendio»

«**N**OS interesa, sobre todo, el adiestramiento en exteriores, con el caza y el helicóptero, porque, principalmente, damos un servicio de extinción de incendios en helipuerto, pero también lo hacemos en interiores, porque nuestro reglamento de seguridad interior contempla que seamos el primer núcleo de acción para atacar cualquier incendio que se produzca en nuestras bases. En nuestro caso, también damos apoyo al Servicio de Salud de Castilla-La Mancha».



CAPITÁN DE CORBETA PABLO MATEO ALONSO

> Jefe del CASI

«Es una prioridad para la Armada»

«**P**ARA la Armada, el adiestramiento en labores de contraincendios y control de inundaciones es una prioridad, tanto para garantizar la seguridad del personal, como la operatividad de los buques. Además, la versatilidad del CASI permite utilizarlo en el adiestramiento del personal de las FAMET, la UME y el Ejército del Aire y del Espacio, con los que realizamos ejercicios habitualmente. El rendimiento de la instalación, desde su entrega a la Armada en 2013, es de una media de 270 días de funcionamiento, con unas 3.000 personas y 70 adiestramientos realizados al año».



desde la que se controlan los fuegos, su intensidad, el humo y distintos efectos, como la temperatura y los gases, tanto del helicóptero, como del caza y del buque. Un instructor es el encargado de manejar todo este engranaje en los tres escenarios a la vez. Otros instructores acompañan al grupo que se entrena para dirigir sus actuaciones; incluso les someten a situaciones de estrés, programando obstáculos con los que no contaban en el planeamiento inicial. «Por ejemplo, si vemos que en el grupo hay un líder o un jefe, lo sacamos del adiestramiento para que los demás sean conscientes de que en la vida real puede haber bajas. Una de esas bajas puede ser la persona clave que lidera, pero el que le sigue tiene que continuar con el mismo trabajo y tener los mismos conocimientos. Yo les digo a mis alumnos: cuidado, que aquí se asciende muy rápido», apunta el brigada González Barral.

En estos adiestramientos hay siempre presente un oficial de sanidad. Antes realizar los ejercicios imparte una clase de primeros auxilios y seguridad. Después, ya dentro de la maqueta, este oficial programa ejercicios de atención a una baja, el procedimiento para su extracción y otras incidencias que pueden surgir, como desmayos por el esfuerzo, golpes de calor o crisis de ansiedad. «Me fijo en los síntomas de agotamiento que pueden mostrar y estoy atento al pito que emiten las bombonas de oxígeno cuando llegan a un nivel mínimo, para retirar a esa persona del ejercicio si es necesario, porque puede ser que no se haya percatado de que el oxígeno se le está agotando», explica el teniente enfermero Pedro Acosta, que vela para que los ejercicios se desarrollen de forma segura.

A los instructores del CASI se les requiere formación en seguridad interior y tener amplia experiencia en estos cometidos a bordo de buques. Ellos son los encargados de planificar los adiestramientos, tanto de las dotaciones de la Flota, como de personal de otros Ejércitos o de instituciones civiles que acuden al centro. «Hay muchas unidades que solicitan nuestras instalaciones, pero intentamos atender a todos», asegura el jefe del CASI, capitán de corbeta Pablo Mateo.

Silvia García
Fotos: Pepe Díaz

del BHELMA VI que tiene a su cargo una dotación de trece personas.

El Ejército de Tierra no cuenta con unas instalaciones de adiestramiento específicas en contraincendios para los servicios aeronáuticos y el Centro de Instrucción y Adiestramiento de Seguridad Interior les ha abierto las puertas. «Este es el sitio ideal para probar los procedimientos y conocerlos», señala el sargento primero Saúl Martínez del Servicio de Salvamento y Extinción de Incendios del batallón de helicópteros de ataque *Tigre*, el BHELMA I, quien lidera un equipo de cinco personas.

En su opinión, se trata de «gatear, andar y correr; en una emergencia se corre, pero si no has practicado antes los procedimientos, si no has gateado y has andado, difícilmente puedes tener éxito».

Los alumnos se instruyen de forma simultánea en las tres maquetas de las que dispone el centro: la del buque, la de un helicóptero *SH-60 Seahawk* y la de un avión *Harrier*, lo cual somete a un mayor esfuerzo y tensión a los instructores del CASI. «El que viene, repite porque hay pocas instalaciones que tengan esta versatilidad. Es una instalación muy segura y eso da mucha tranquilidad, porque sabes que no va a haber

un accidente grave», apunta el brigada instructor Felipe González Barral.

El CASI y sus instructores adaptan los escenarios a las necesidades que les plantean los grupos que vienen a adiestrarse. «El espacio que recrea un barco está diseñado para la Flota, pero podemos montarlo como si fuera el edificio de una base», explica en una pausa del adiestramiento, mientras sostiene una cámara térmica que, en condiciones de baja visibilidad por el humo, le facilita localizar el foco del incendio o a un posible miembro de los equipos de extinción que se haya perdido.

En el puente de mando de la maqueta del buque se encuentra la sala de control



Un equipo de la Guardia Real se sumó a las jornadas de adiestramiento, junto al personal de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra.

El CIA, referencia en instrucción y adiestramiento

La formación en seguridad interior que proporciona el CASI, es solo una parte del amplio abanico de enseñanzas que se imparten en la base naval de Rota y que se integran en el Centro de Instrucción y Adiestramiento (CIA). Este centro de la Armada forma a los especialistas en Guerra Electrónica y Comunicaciones, desarrolla otros cursos de perfeccionamiento y colabora en el adiestramiento táctico de las dotaciones de la Flota y en la comprobación de los equipos de sus unidades.

Casi 300 alumnos pasaron por sus instalaciones durante el pasado año para asistir a alguno de sus 35 cursos, incluidas las prácticas de táctica en simulador para las dotaciones de las corbetas saudíes.

El centro se encuentra inmerso en un proceso de modernización para seguir ofreciendo el mejor adiestramiento al personal de la Flota. Su jefe, el capitán de fragata Antonio Villa del Álamo, destaca que van a ser «centro de referencia» en lo relativo al *Link-22*, el nuevo sistema de enlace cifrado de radio de la OTAN y del que el CIA impartirá los cursos correspondientes para todas las Fuerzas Armadas españolas.

El capitán de fragata explica que es un anhelo del centro «el poder conducir adiestramientos tácticos avanzados con buques estacionados en Rota e incluso con buques que se encuentren dentro del alcance del espectro UHF», utilizando la conectividad a través de *Link*. De esta forma, los instructores podrían planear y conducir escenarios realistas y demandantes con múltiples amenazas: aérea, de superficie, submarina, asimétrica, etcétera.

Además, implica un ahorro de recursos, ya que esos escenarios podrían usarse en las certificaciones de buques que realiza el Centro de Evaluación y Certificación para el Combate (CEVACO), también ubicado en la base de Rota. El capitán de corbeta Roberto Ortíz, jefe del Departamento de Guerra



Electrónica del CIA, añade que las tareas de instrucción y adiestramiento y las certificaciones de buques se podrán efectuar «sin necesidad de salir al mar o cuando las condiciones meteorológica son adversas y no pueden volar las aeronaves».

El centro también está modernizando sus sistemas de simulación de cara a la próxima llegada de las nuevas fragatas *F-110*. A finales de este año, ya estarán instalados los equipos *Link-22* y tres nuevas consolas *CONAN CD&R*. Entre los futuros medios destaca el desarrollo

Durante el pasado año pasaron por el centro unos 300 alumnos para asistir a alguno de sus 35 cursos

de un simulador táctico *SCOMBA-CIC* por parte de Navantia. Además, se ha solicitado la adquisición de un simulador antisubmarino, el sistema de comunicaciones *Link-16*, un simulador de guerra electrónica (que recrea cuatro equipos de guerra electrónica distintos, dos de ellos de las fragatas *F-110*) y, finalmente, la actualización del simulador *Galeón*.

En cuanto a los cursos de perfeccionamiento, el CIA camina hacia la implementación, total o parcial, de la modalidad *online* en aquellos en los que sea posible. Destaca en este sentido el nuevo curso de Operaciones Electromagnéticas para oficiales, con un módulo *online* de doce semanas y de cinco presenciales.

Para testar los equipos de guerra electrónica de los buques el centro dispone del vehículo *DIGE*, capaz de desplegar en cualquier momento, según las necesidades de la Flota. Entre sus últimas misiones destaca la realizada el pasado diciembre para la evaluación operativa de los equipos del nuevo submarino *S-81*.